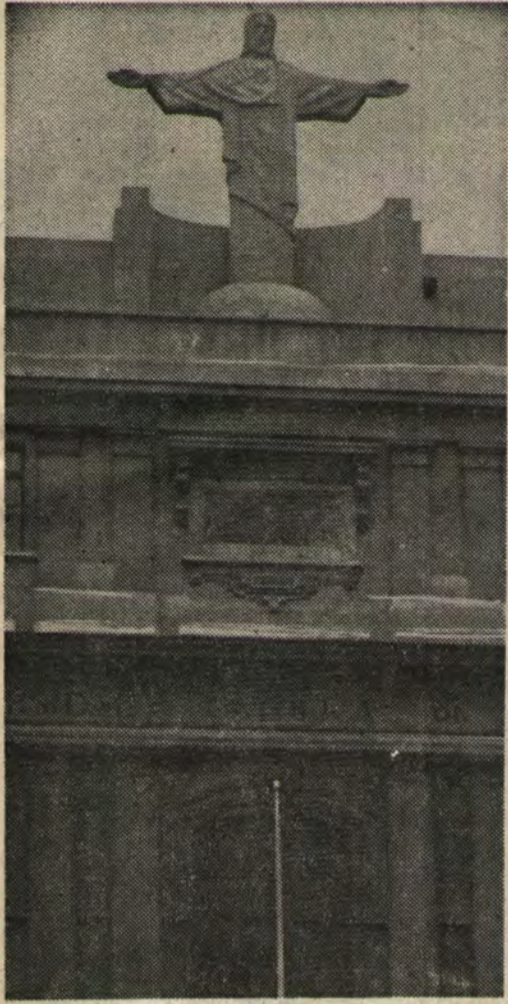


Mere. 13 - N. 77



Presencia Juvenil

Las intervenciones del presidente del nuevo Consejo Superior Estudiantil de la Universidad Técnica del Estado y del presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile en actos celebrados en esos planteles, reiteran la penetración juvenil que existe respecto de importantes problemas nacionales

La UTE fue durante el régimen anterior una corporación puesta al servicio del Partido Comunista. Allí, con el pretexto de la "Universidad para todos", se dio cuño oficial a carreras demagógicas que constituyeron un engaño para los estudiantes que las siguieron, ya que carecían de mercado ocupacional. La reorganización del establecimiento de enseñanza superior después del 11 de septiembre de 1973 debió ser completa y sólo ahora ha sido factible poner en marcha un organismo que sea representativo de los alumnos, el cual deberá canalizar las inquietudes de éstos y transmitir las a las autoridades de la UTE.

Delicadas responsabilidades tendrán que encarar los dirigentes estudiantiles. Sin embargo, a ello están dispuestos, evidenciando el propósito de contribuir a la despolitización ambiente y a abrir ancho cauce a la creatividad del estamento joven de la Universidad.

A su vez, el presidente de la FEUC, en su discurso de bienvenida a los alumnos en su plantel, formuló atendibles observaciones respecto del proyecto de financiamiento de la enseñanza superior y del impacto que está causando el éxodo de los claustros de los académicos calificados. Ha sido resaltante la actitud del dirigente de los alumnos de la UC, pues con independencia de criterio no vaciló en formular sus puntos de vista frente a dos asuntos de la mayor trascendencia para el destino de la cultura y la ciencia chilenas.

Durante la época de la llamada reforma universitaria los alumnos pasaron a desempeñar un papel crítico del que antes no se tenía recuerdos. Ciertamente es que se movilizaban por consignas políticas y rara vez los guiaba el interés de contribuir al perfeccionamiento de la actividad de las universidades de que eran miembros. Hay que hacer, empero, excepción del gremialismo, que surgió como reacción a los excesos de la politiquería y el extremismo. Ahora, aquella tendencia sigue encauzando la opinión de vastos sectores, subrayando criterios a su entender contraproducentes para la marcha universitaria del país.

Es un hecho que los actuales dirigentes de las organizaciones estudiantiles apoyan al Gobierno, pero que en interés de éste y de la autonomía de sus entidades hacen públicas, llegado el caso, sus discrepancias, con la mira de que ellas contribuyan a enmendar decisiones erróneas o a instar a resolver problemas de envergadura.